



Trabajo Original

Suministro de pienso semiautomático vs. automático

Jaume Camps

El tamaño promedio de las granjas de conejos españolas, como en las de otros países, es aún pequeño, por el gran número todavía de granjas tradicionales, y el típico minifundio para producción familiar. Cada, día sin embargo, existen mayor número de granjas industriales con naves de gran longitud, para las que es importante hallar la forma de ahorrar al máximo en el tiempo de la mano de obra.

AHORRAR TIEMPO DE DONDE SEA

Un importante ahorro de trabajo sería eliminando el tiempo dedicado al llenado de los comederos de las jaulas o tolvas.

Los nuevos programas de manejo van reduciendo el tiempo invertido por madre, o lo que es lo mismo, se puede afirmar que hoy en día una persona puede “llevar” doble cantidad de conejas -o casi- respecto a hace unos pocos años.

El llenado manual de los comederos con pala y desde un carro en el pasillo ha prácticamente desaparecido en las granjas modernas, y la norma actual se dirige entre el llenado semiautomático con carro por en-

cima de las jaulas, colmando los comederos tipo tolva, o con llenado automático mediante un tubo accionado con rosca, u otros sistemas que descargan el pienso directamente en las tolvas de cada jaula.

Llegado a este punto, es conveniente que el cunicultor profesional estime y compruebe las ventajas e inconvenientes de ambos sistemas en general, para que sus futuras granjas puedan decidir cuál es la opción que se adaptará mejor a sus necesidades.

MODALIDADES DE AUTOMATIZACIÓN

Cada granja tiene sus propias características, como la longitud de las hileras de jaulas, número de hileras en lo ancho de las naves, diverso tipo de jaulas, nivel de contrato de servicio eléctrico, etc. por lo que no se puede generalizar, ni es mi propósito hacer recomendación formal sobre uno u otro sistema.

Me mueve hacer este escrito el hecho de haber tenido oportunidad de estudiar datos de varias granjas, constatando que con el sistema semiautomático el tiempo invertido

para el llenado de los comederos es muy inferior al que puede parecer de antemano.

Por ejemplo, en una granja de 3.600 jaulas, y confirmado por otras de menor tamaño, son 6 naves de 600 jaulas cada una, con manejo en bandas e I.A., siguiendo un sistema que forma una agrupación por cada nave, me confirman que precisan con el carro repartidor (sobre las jaulas), entre 7 y 8 minutos por jaula AL AÑO.

Los datos me parecieron exagerados, pero comprobamos que eran reales, y todavía es factible que este tiempo -por lo menos teóricamente- sea bastante inferior.

EL SISTEMA SEMIAUTOMÁTICO ES MUY RAPIDO

Cada nave tiene tres hileras dobles de 200 jaulas tipo “ECUS AUTOMATIC 12” de Extrona cada una, o sea son 100 jaulas alineadas, que a 40 cm de ancho, resultan 40 metros por hilera.

Los carros instalados asimismo por EXTRONA, están preparados para contener 300 Kg de pienso granulado, si bien en esta granja no lo colman en su totalidad para



La distribución del pienso con carros en sistema semiautomático invierte entre 7 y 8 minutos por jaula y año.

ir más rápido, y en cada “pasada” transportan y reparten entre 250 y 275 Kg.

Repiten el recorrido del carro hasta comprobar que todos los comederos tolvade todas las jaulas se han llenado. El número de recorridos varía según la fase en que se encuentre la banda y del tamaño de los gazapos, ya que si están en la fase de engorde la tolva distribuye mucho alimento. Se suele hacer el llenado de las 600 jaulas entre una y tres veces por semana, con dos pasadas del carro, aunque otros prefieren hacerlo una sola vez, pero aumentando el número de veces a la semana.

El tiempo medio invertido en cada nave es de una hora y media a la semana, variando desde tres cuartos o poco más en la primera fase de lactación, a una hora y media en la segunda y cerca de dos horas y media cuando la banda la conforman conejos en su fase de engorde.

La hora y media promedio por semana son 78 horas al año, que por 60 minutos nos resultan 4.680 minutos al año, que divididos por las 600 jaulas de cada nave, nos confirman los minutos que ya avancé anteriormente: 7,8.

Además este tiempo no es baldío, según me indican, ya que en cada recorrido aprovechan para visualizar todas las hileras y les sirve de control general. Parece que es un tiempo inferior al que algunos estimaban, incluso lo reconozco personalmente, pero haciendo un cálculo teórico, sin tener que repetir pasadas, por estar los comederos casi llenos, la cifra de tiempo es aún muy inferior.

Veamos el tiempo teórico que requiere cada hilera. Perdonen la cantidad de cifras, pero son imprescindibles. Son 200 jaulas de uso múltiple por hilera, con rotación entre maternidad y engorde, sin machos -por utilizarse la I.A.-. Cada jaula tiene un consumo anual de pienso de 300 Kg, cifra normal para producciones promedio altas, lo que indica que las conejas y sus camadas ocupan la totalidad de las 200 jaulas. Con este cálculo se consumirán 60.000 Kg al año, los cuales representan unas 230 pasadas con el carro, transportando cada vez 260 Kg

Los carros recorren entre ida y vuelta 80 metros, (al tener cada hilera 40 metros). Las 230 pasadas por los 80 m de cada hile-

ra son 18.400 m al año, que a la velocidad de paseo de una persona (1 Km en 15 minutos) nos da la cifra de 276 minutos invertidos por cada hilera de 200 jaulas:

Si lo contamos así (teóricamente) podría invertirse sólo 1,38 minutos al año (dividir 276 por 200). Es un tiempo mínimo, inferior al invertido con instalaciones mucho más costosas, que suponen mayor inversión y mayores costos de mantenimiento.

La opinión que me transmitieron estos cunicultores, que usan el sistema semiautomático de llenado con carro, es positiva, e indicaron que no calculan el coste del tiempo para pasar puesto que si no hubieran de dar pienso, deberían hacer igualmente el recorrido para seguir los animales. Llevar el carro no supone ninguna molestia, al poder deslizarse sobre railes con la presión de una sola mano.

A pesar de parecer unos marmotretos encima de las jaulas, resulta de interés por suponer una menor inversión, tanto inicial como de mantenimiento, y por la menor cantidad de pienso perdido por “finos” o roturas del granulado. ■